

camientos, o complementos a una cuestión. Todo ello son limitaciones —y ventajas— congénitas al género literario del manual.

Hay que subrayar, en la obra de E. Bueno, el equilibrio entre los fundamentos escriturísticos, patristicos y especulativos en la exposición de las cuestiones. La enseñanza del Concilio Vaticano II ocupa el oportuno espacio e inspira la reflexión. Debido al carácter de «iniciación», cobra mayor protagonismo la información que la especulación. En cuanto a los complementos bibliográficos, consideran el carácter general de las obras citadas, (privilegian, lógicamente, el idioma español o afines), y abarcan una heterogeneidad de autores y posicionamientos (a veces distantes entre sí).

Estamos ante un texto útil para un acercamiento a la materia, al que habrá que añadir, como es natural, el complemento de la reflexión personal y una ulterior información y perspectivas sobre las cuestiones.

J. R. VILLAR

Hugues DIDIER (et alii), *Les enjeux de la traduction. L'expérience des missions chrétiennes*. Actes des sessions 1995 et 1996 de L'AFFOM et du CREDIC, Centre de Recherches et de Échanges sur la Diffusion et l'Inculturation du Christianisme, Lyon 1997, 359 pp., 15,5 x 24.

Como se indica en los títulos, el volumen recoge las Actas de dos Coloquios realizados en 1995 y 1996 sobre los retos de la traducción de la Biblia. Los promotores de los encuentros fueron la *Asociación Francófona de Misionología y el Centro de Investigación e Intercambios para la Difusión y la Inculturación del Cristianismo*. Este último organismo es el que edita el volumen. La amplitud del tema abordado supone una cierta heterogeneidad de contenidos. Por ello, los editores distribuyen las comunicaciones en tres partes que titulan: *La teoría y la práctica - A través de la historia y los continentes - Perspectivas y retos misionales*.

La primera parte presenta varios artículos en torno a los problemas que se plantean en la traducción de la Biblia. La cuestión de la dinámica «fidelidad al original vs. actualización», con las respuestas teóricas que se han dado —desde el modelo de la «equivalencia dinámica» de Nida-Taber-Margot, hasta el modelo semiótico que propone F. Martin— cubre la dimensión teórica de esta primera parte, que se completa con ejemplos prácticos en otras comunicaciones. En ellas se examinan los modelos que se siguen en algunas traducciones modernas: las denominadas científicas —la Ecuménica (TOB), la de la Biblia de Jerusalén, etc.— y las que siguen nuevas vías, como los intentos de traducción a lo que se

denomina francés fundamental: una traducción que se limita voluntariamente en el vocabulario y en la sintaxis.

Planteado así el problema, la segunda parte del volumen —titulada *A través de la historia y de los continentes*— resulta la más interesante, pues los artículos muestran que estos mismos problemas son los que se han repetido a lo largo de la Historia. Las soluciones que se encontraron entonces no pueden dejar de iluminar la investigación del momento. A este respecto, para el lector español son reveladoras las aportaciones de H. Didier: *Biblias románicas y naciones ibéricas* y *El original: una vana pasión renacentista*. En la primera, el autor traza un recorrido histórico en el que desgrana las características de las traducciones de la Biblia a las lenguas romances en los siglos XV-XVII. Las peculiares condiciones de España —por la influencia de la comunidad judía en un primer momento y por el peso de la Contrarreforma después— enmarcan las vicisitudes de aquellas traducciones. El estudio va ilustrando el balanceo entre la necesidad de traducir la Biblia y la dificultad de presentar los textos «prout iacent» a un pueblo carente de formación. En la otra comunicación, el autor recalca en la tesis de la imposibilidad de establecer el texto original de la Biblia, subrayando, por eso, el valor de las versiones antiguas. Aunque el autor no lo haga explícito se advierte la importancia que tiene este hecho para no incluir a la religión cristiana entre las religiones del libro. Estas conclusiones se enriquecen con las aportaciones de las otras comunicaciones en las que se analizan más puntualmente algunas traducciones realizadas en el marco de la evangelización en lengua española (México) y, sobre todo, en lengua francesa: Congo, Camerún, Vietnam, etc.

La tercera parte, titulada *Perspectivas y retos de la misionología*, aborda el tema de la actualidad de las traducciones bíblicas en el marco de la inculturación. Ciertamente, el tema es muy semejante al tratado en los apartados anteriores: se añade, si acaso, la peculiar sensibilidad de la cultura actual hacia la idiosincrasia de los pueblos y las culturas.

Como advierte el editor en la presentación, en un tema como el que se trata en el libro, las fronteras —entre discurso creyente y discurso erudito, entre misión católica y misión protestante, entre calco y actualización, etc.— son necesariamente porosas. Por eso el estudio de los temas debe puntualizar y acoger los matices y las perspectivas desde los que se establece el universo del discurso. Desde este punto de vista el volumen que resumimos es una valiosa aportación. Obviamente no es una obra que se dirija al gran público, aunque será una obra de referencia para el investigador.

V. BALAGUER